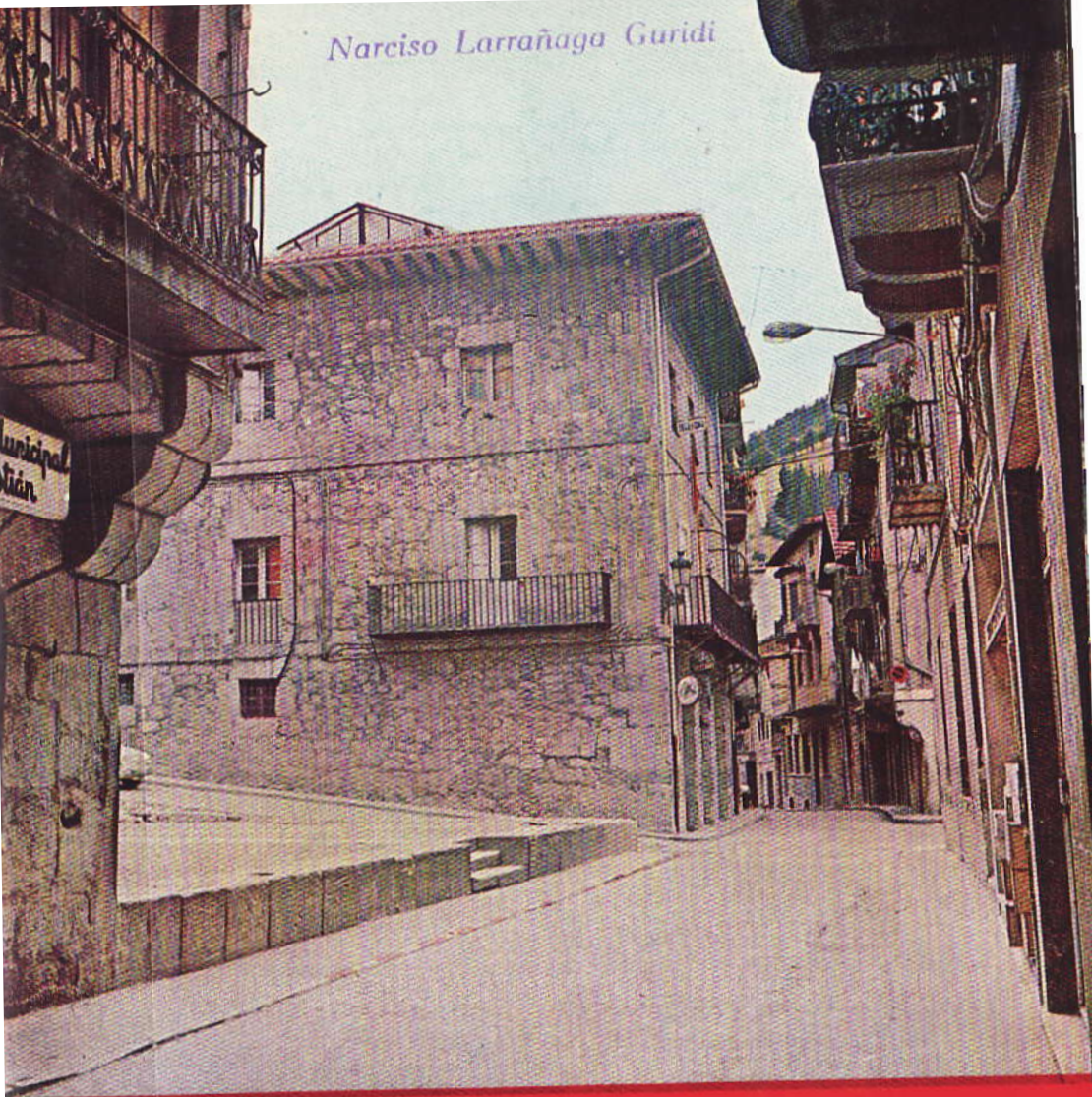


*Narciso Larrañaga Guridi*



# Placencia de las 1973 Armas

# El Linaje de los Loyola

---

*Es curioso que entre los primeros armeros de renombre que se conocen figure frecuentemente el apellido Loyola y continúe así en sucesivas generaciones.*

*Este detalle tan especial se ha podido descifrar gracias a la colaboración del P. José Ramón Eguillor, S. J., archivero del Santuario de Loyola, que me ha facilitado diversos datos que tanto afectan a Placencia como a Eibar. En ambas poblaciones hubo miembros de la misma rama familiar.*

*Leonard Cros, en su obra «Documentos Ignacianos» que se conserva en Tolouse, dice que debido al ejemplar comportamiento de los siete hijos de Juan Pérez de Loyola, Señor de Loyola, y de su esposa Inés de Oñaz y Loyola, en la batalla de Beotibar, el 19 de septiembre del año 1321, el rey otorgó a uno de ellos, llamado Juan de Oñaz y Loyola, algunos dominios en Soraluze —después Placencia— donde fundó la casa llamada «Loyola-etxea». Y que otro de los hermanos, también de los siete de Beotibar, fundó en Eibar otra casa del mismo nombre.*

*Por su parte, el P. Gabriel de Henao, en su «Complemento a la Obra de averiguaciones Cantábricas e Ignacianas» —nueva edición, Tolosa, 1895— dice que fue un hermano de Juan Pérez de Loyola quien se benefició del favor real por su valerosa actuación en la batalla de Algeciras, año 1343, donde actuó juntamente con otros muchos caballeros coterráneos al mando de Beltrán Velez de Guevara, merino mayor de Guipúzcoa, lo que dio origen a que Alfonso XI otorgase la carta-puebla a los de Soraluze, allí mismo en el campo de batalla, ordenando que la nueva Villa se denominase Placencia.*

*Siguiendo la pista placentina de esta familia, pues de la eibarresa se citan algunas noticias en los trabajos monográficos de Gregorio de Múgica y del P. Celaya, se llega a través de tres o cuatro generaciones a Domingo Ibáñez de Loyola, en 1215, alcalde de Placencia, armero, casado con María de Unamuno. En igual referencia y en otras posteriores a través del siglo XVI, figuran varios Juan de Loyola, todos ellos maestros*



Calle Mártires de Arrate

arcabuceros, que anteponen generalmente el patronímico de Ibáñez. Es decir, que se trata de diversas personas que en distintas épocas se nombran Juan Ibáñez de Loyola.

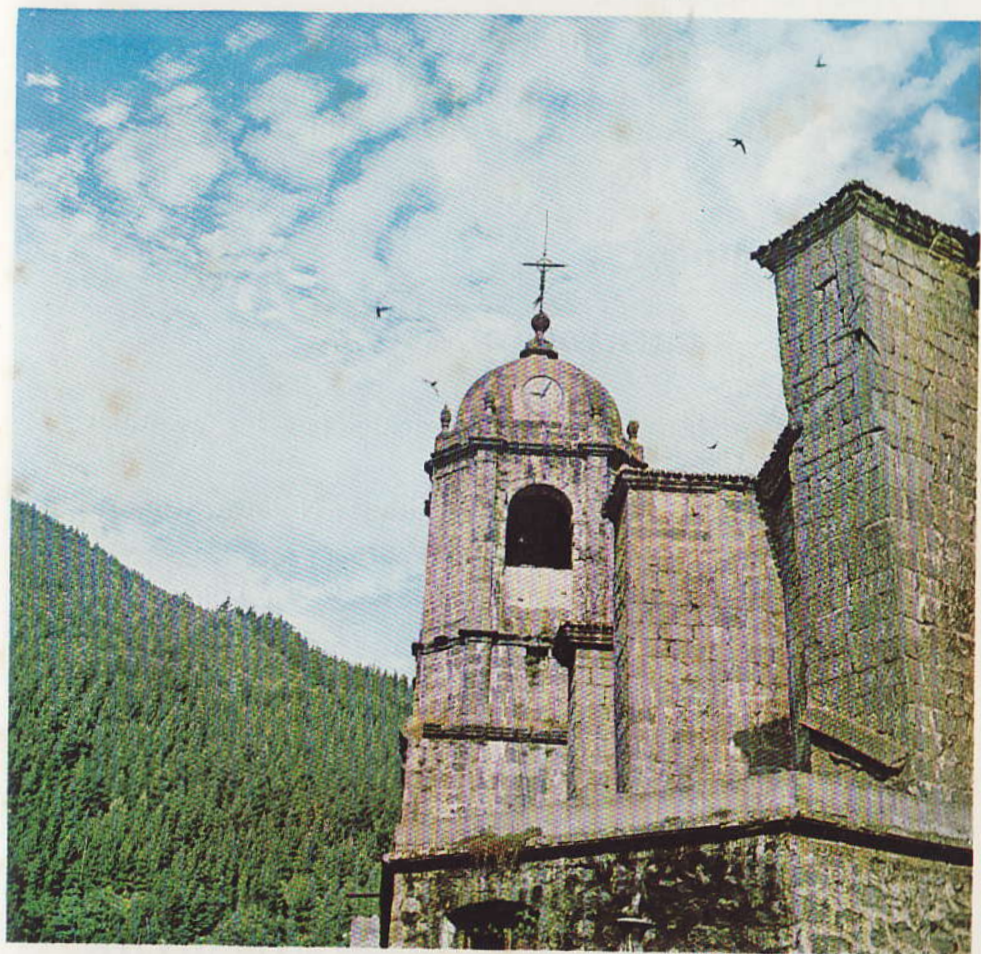
Martín de Loyola, hijo de Pedro de Loyola y María de Espilla, nieto a su vez del citado anteriormente Domingo Ibáñez de Loyola, casó con Gracia de Irala y se avecindó en Vergara, pero en memoria de su naturaleza y la de sus ascendientes añadió a su nombre el apellido Placencia, siendo probablemente esta la primera vez que el nombre de la población figure como apellido.

Otro de los Juan Ibáñez de Loyola nació el 20 de diciembre de 1540, y en el año 1567 provocó la litigación de su hidalguía para demostrar su ascendencia dimanante del solar de Loyola, en Azpeitia, que fue resuelta favorablemente el 30 de abril de 1591 en una de las Juntas Generales de la Hermandad de Guipúzcoa, declarándosele «hijodalgo notorio originario por línea recta de varón de la Casa de Loyola». Casado con Catalina de Argárate, fue padre de Ana de Loyola, nacida el 30 de julio de 1580, quien tomó por esposo a Sebastián de Jáuregui, natural de Alegría de Oria y avecindado en Placencia. Entre otros hijos, tuvieron a Sebastián de Jáuregui y Loyola, Capitán de los Tercios, quien dueño de gran fortuna se estableció y casó en Eibar con Angela María de Unzueta, única heredera del mayorazgo de Unzueta. El Capitán heredó todos los bienes de su abuelo Juan Ibáñez de Loyola, el que litigó la hidalguía, y juntamente con los que poseía su esposa reunieron una gran hacienda, tanto es así que el matrimonio fundó en 1668 dos mayorazgos: el de Jáuregui, en Placencia; y el de Unzueta, en Eibar, destinándolos a sus hijos Andrés Ignacio y Sebastián, ambos Caballeros de Santiago.

Un cúmulo de desgracias familiares y la muerte sin sucesión de los cuatro hijos varones que tuvieron, hizo que tan considerables bienes fueran a parar, pasando por la hija, primero a los Velasco, luego a los Zarauz y después a la Casa Emparan.

Así vemos que el apellido Loyola, prestigioso y universal por San Ignacio, está íntimamente ligado a la historia armera, por la considerable aportación de sus parientes durante el transcurso del siglo XVI; tanto en Eibar como en Placencia de las Armas.

**Ramiro Larrañaga**



---

Una perspectiva de la Iglesia Parroquial